

Dani Edmonds
Universidad de Minnesota
OLPD 3332
25 de Marzo de 2022

Identidades dentro de las culturas: España

Llevo poco más de dos meses en España y he tenido la oportunidad de conocer gente de todo el mundo. He conocido gente de Bélgica, Italia, Argentina, Marruecos, Palestina, Rumania, Bulgaria, Alemania, españoles nativos, Senegal, Congo, Ghana, Costa de Marfil, Inglaterra, Ámsterdam, Francia, Nicaragua, etc. Es bastante sorprendente estar en un país donde no sólo experimentas mucho, sino que también aprendes mucho sobre el mundo directamente desde la fuente. Rápidamente aprendí lo bueno y lo malo de vivir en Europa y he podido apreciar mucho más mi identidad como mujer estadounidense y también mi capacidad de estar fuera de los EE. UU. Para mí, como mujer afroamericana de primera generación, tengo la oportunidad de presenciar la “competencia cultural” de mis cohortes blancas y aprender a mí misma, como minoría, lo que eso significa para mí (Orfield, p. 33). La competencia cultural es el foco de ver una cultura a través de una perspectiva blanca y esta perspectiva silencia la experiencia de aquellos que no son mayoría. Sé con certeza que estoy teniendo experiencias muy diferentes a las de mis homólogos blancos o asiáticos, así que lo estoy absorbiendo todo. Creo que es importante aprender sobre culturas y poder comparar y contrastar honestamente y sin prejuicios.

Entrevisté a dos amigos míos, uno con el que no interactúo mucho solo porque estamos en diferentes etapas de la vida y el otro en el día a día. Para mi primera entrevista la hice con mi amiga Noemí. Noemí es una española de treinta y dos años. Es una mujer bisexual que mantiene una relación abierta de tres años con su novio. Trabaja de forma remota como representante de servicio al cliente donde habla inglés y español durante todo el día en sus llamadas. Hemos tenido muchas conversaciones abiertas sobre la raza en España, cómo es ser mujer en España y cómo es trabajar en España. La primera pregunta que le hice para esta entrevista fue “¿Qué significa ser española?”. Explicó que está bastante bien ser mujer en España, sobre todo con los tiempos de progreso que estamos viviendo. Tuve la oportunidad de presenciar el Día Internacional Mujeres, que es el día internacional de la mujer. Me sorprendió lo celebrado y lo importante que es. Hubo tantos desfiles, gente bailando y cantando, y tantos hombres entre la multitud celebrando tan apasionadamente como las mujeres. Explica que España es un país que celebra y anima a las mujeres, por lo que nunca se siente poco o sin

Dani Edmonds
Universidad de Minnesota
OLPD 3332
25 de Marzo de 2022

voz en ese sentido. Mi siguiente pregunta fue: "¿Cree usted que todas las personas en España tienen el mismo estatus y acceso al poder y los privilegios? ¿Por qué o por qué no?". Según Noemí, los inmigrantes pueden ser tratados de manera un poco diferente, como si fueran inferiores en el tótem. En España es de una manera o de otra, sólo depende de la gente. A las mujeres les llevó mucho tiempo superar el régimen franquista que las mantenía en casa y como criadoras de bebés para poder obtener una educación y una carrera. Muchas mujeres ahora pueden ocupar puestos de poder político, así como de poder financiero. Aunque esto es importante, Noemí dice que no todas las personas en España tienen el mismo estatus, privilegios y poder. Las cuestiones raciales en España no son muy similares a las cuestiones raciales en Estados Unidos, pero existe discriminación hacia los inmigrantes desde ciertos sectores españoles. No todos los nativos están contentos con la masa de inmigrantes que viven allí. La última pregunta que le hice fue si se sentía parte de la cultura dominante aquí en España. Esta pregunta nos confundió un poco a ambos, porque no estábamos seguros de si se trataba de preguntar si la cultura es dominante o si ella se siente dominante dentro de la cultura. Ella respondió que sí, que se siente dominante dentro de la cultura española porque tiene el privilegio de estar en un lugar que es muy progresista y no la desanima a tener éxito. Su única queja es sobre el nivel salarial aquí, pero perjudica a todos los géneros y nacionalidades.

Para mi segunda entrevista, hablé con mi amigo especial Moha. Moha es un marroquí de veintiséis años que lleva ya mucho tiempo en España. Viaja todo el tiempo por trabajo a varias ciudades de nuestra zona. Una de las primeras conversaciones que tuvimos fue sobre raza y etnia. Vengo de una familia mixta donde mi madre es de Zimbabwe, Mozambique y Sudáfrica. Mi padre biológico fue deportado cuando yo era pequeña, así que crecí al lado de la familia de mi padrastro, que son estadounidenses anglosajones. He podido aprender mucho sobre varias culturas y tengo una mente muy abierta a todas las nacionalidades. Siendo africano, soy consciente de las identidades étnicas y raciales dentro del país. Entonces, como Moha era marroquí, que es el norte de África, le pregunté cuál era su raza. Este puede ser un tema delicado para algunos, pero otros, como Moha, pueden arrojar luz y aportar claridad. Explicó que sí es norteafricano, pero no es negro, es árabe. Tuve la ignorancia de asumir que

Dani Edmonds

Universidad de Minnesota

OLPD 3332

25 de Marzo de 2022

todos los africanos se consideran negros, pero esa raza suele ser para los del sur del norte. Con más conocimiento de su identidad, le pregunté cómo es ser marroquí en España. Para Moha, se siente afortunado de tener un gran trabajo aunque sea agotador, de tener un techo sobre su cabeza aunque todavía vive con su familia, etc. A través de él y con mi propia experiencia aprendí que hay muchos marroquíes que viven en España, especialmente en esta zona. Marruecos está justo debajo de España, por lo que geográficamente tiene sentido saber por qué hay una gran población en este país. Moha realmente no siente ningún inconveniente por ser marroquí en España, pero sí tiene que lidiar con algunos prejuicios que tienen la mayoría de los inmigrantes. Discutimos las diferencias culturales ya que Marruecos es predominantemente una nación musulmana y España es cristiana, pero la mayoría de los jóvenes son muy heterodoxos en sus estilos de vida. Es obvio que tiene valores mixtos de algún tipo, como el sexo prematrimonial, el deseo de tener hijos, el matrimonio, cosas por el estilo. La siguiente pregunta que le hice es si cree que todas las personas en España tienen el mismo estatus y acceso al poder y los privilegios. No cree que todas las personas tengan acceso y privilegios, pero es subjetivo. Cada uno tiene sus propios ideales sobre estatus y poder y, en última instancia, se los dan a quienes los reciben. No cree que sea necesariamente sólo para algunos, pero definitivamente no es para todos. Moha se siente parte de la cultura dominante en España. Es un hombre atractivo, que tiene una carrera exitosa, proviene de una buena familia, todas las cosas realmente importantes para esta cultura. Hay momentos en los que recuerda sus diferencias, pero en última instancia no afectan su dominio.

Hacer estas preguntas me hizo reflexionar sobre cómo me siento acerca de mi propia visión de mi propio dominio en la cultura estadounidense. Técnicamente, soy una minoría, pero no me siento parte de la cultura minoritaria. Como expliqué anteriormente, vengo de una familia mixta de clase media alta de Atlanta, Georgia. La vida no siempre ha sido fácil para mí ni para mi familia, pero no comparto muchas de las mismas experiencias que otras minorías. He tenido que ser muy consciente de mis privilegios, como el privilegio de ser bonito, el privilegio financiero, el privilegio educativo, el privilegio cultural, etc. Mis padres hicieron todo lo que estuvo a su alcance para hacerme independiente, pero yo también tenía todo lo que necesitaba o quería porque ellos eran capaces de proporcionarme eso. Crecí en algunas de las zonas más

Dani Edmonds

Universidad de Minnesota

OLPD 3332

25 de Marzo de 2022

difíciles de Atlanta y también he vivido en muchos de los suburbios más bonitos, por lo que he visto todos los rincones del mundo. En lo que respecta a España, no creo que mi identidad o estatus haya cambiado mucho desde que estoy en España. Yo diría que es como un 70:30 de lo mismo y cambiado. Los factores sociales son lo único que ha provocado un cambio, debido a la forma en que se ve a los negros aquí. Creo que cuando la gente me conoce aquí por primera vez, asumen que emigró de África, así que supongo que me tratan normalmente, pero con extra amabilidad porque soy una mujer atractiva. Una vez que me preguntan de dónde soy y se dan cuenta de que soy estadounidense, es como si ahora fuera una joya aún mayor. Recibo el mismo trato y privilegio aquí que en los EE. UU., así que no fue mucho a lo que me refiero. Tengo competencia multicultural, que es “la capacidad de trabajar e interactuar con otros que son culturalmente diferentes de uno mismo de manera significativa” (Pope. p. 38). Creo que esto me ha beneficiado al tener buenas experiencias aquí en España y estoy agradecido por ello. Los componentes de “Respetar y valorar otras perspectivas y visiones del mundo sin neutralidad de valores, investigar las diferencias resultantes del poder y los privilegios, aceptar el cambio a nivel individual, organizacional y social, y reconocer realidades dolorosas sobre uno mismo, su grupo social y la sociedad” que Naturalmente, siempre lo he tenido y ha sido mi gracia salvadora (Sue y otros, p. 39). Si bien todavía pasó por pruebas y tribulaciones, tengo la suerte de tener más experiencias buenas que malas que me han ayudado a comprender y agradecer el proceso de aprendizaje y crecimiento.

Dani Edmonds
Universidad de Minnesota
OLPD 3332
25 de Marzo de 2022

Recursos

Chun, EB y Evans, A. (2016). Deconstruyendo la competencia cultural. En Repensar la competencia cultural en la educación superior: un marco ecológico para el desarrollo de los estudiantes (págs. 32-49). Wiley Subscription Services, Inc., una empresa de Wiley, en Jossey-Bass.